

# SED MIS TESTIGOS

En este tiempo de Pascua, Jesús, el Señor Resucitado nos invita, como a sus discípulos, a dar testimonio, a compartir con otros la experiencia de reconocerle hoy presente y vivo entre nosotros.

## HUELLAS DE SU PRESENCIA

**Canto: Emaús (Maite López -Amarás).**

- Escucha la canción y quédate con aquello que mejor exprese, en este momento de tu vida, tu experiencia de encuentro con Jesús.

Cada vez que nos ponemos en camino hacia Emaús  
En el diálogo sincero de corazón a corazón  
Cuando buscamos sentido al mundo y su dolor,  
cuando abrimos nuestros ojos mirando alrededor.  
En la pregunta profunda, en la íntima amistad  
Aunque no te reconozcamos, estás presente Tú.

**Jesús, Señor de Emaús, Dios de la historia, Dios del amor  
Jesús, Señor de Emaús, resucitado, a nuestro lado.**

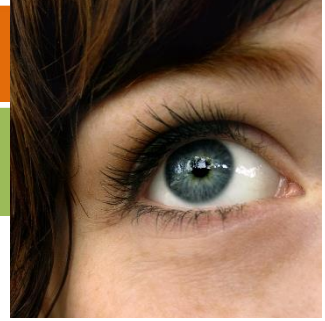
Cada vez que decidimos escuchar y compartir  
Acogiendo al extranjero sin juzgar ni preguntar,  
En el abrir nuestra vida invitando a los demás  
A sentarse a nuestra mesa para comer nuestro pan,  
Cuando el corazón se enciende porque se ha sabido dar.  
Aunque no te reconozcamos, estás presente Tú

**Jesús, Señor de Emaús, Dios de los pobres, Dios del amor  
Jesús, Señor de Emaús, resucitado, a nuestro lado.**

Abre, Señor, nuestro ojos abre nuestro corazón,  
Abre también nuestras manos, fortalece nuestros pies,  
Al escuchar tu palabra, mientras partimos el pan,  
Que vida y eucaristía son tan solo una unidad.  
Cuando recorremos juntos el camino hacia Emaús,  
Aunque no te reconozcamos, estás presente Tú

**Jesús, Señor de Emaús, Dios de la vida, Dios del amor  
Jesús, Señor de Emaús, resucitado, a nuestro lado.  
Jesús, Señor de Emaús, Dios de la historia, Dios de la paz,  
Jesús, Señor de Emaús, resucitado, a nuestro lado.**

- Reza en silencio con la frase / las frases que hayas escogido, deja que traigan a ti momentos, vivencias... deja que renueven y actualicen tu experiencia de Dios encarnado en la historia.



## EL SEÑOR DE LA PAZ

*En aquel tiempo, contaban los discípulos lo que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.*

*Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice:*

**– Paz a vosotros.**

*Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma.*

*Jesús les dijo:*

**– ¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior?**

*Lc 24,35-38*

Como aquellos discípulos de Emaús, se nos invita a ponernos en camino hacia otros... abrir el corazón y compartir nuestra experiencia de encuentro con Jesús Resucitado; ser fieles a esa experiencia y dar a conocer a otros, desde nuestra propia vida, esos lugares, gestos, maneras en las que hoy le reconocemos, y nos acercan y disponen para el encuentro.

Pero no siempre es fácil... también en nosotros aparecen dudas, miedos, desconfianzas... que pueden hacernos perder la paz y la alegría del corazón; perder fuerza, vivir la fe con menos hondura, y el compromiso cotidiano con menos radicalidad, sin una verdadera entrega...

- Pon delante del Señor tu vida, tu corazón, sin reservarte nada. Preséntale tus dudas, miedos, preocupaciones, dificultades... y pídele con sinceridad que te conceda su paz allí donde sientas que más la necesitas en estos momentos.

**Canto: Desde el silencio (Ixcis –Al otro lado del mar).**

## SENTIDOS

*Y siguió diciéndoles:*

**– Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme** y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.

*Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:*

**– ¿Tenéis ahí algo que comer?**

*Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos.*

*Lc 24,39-43*

Es curioso cómo Jesús les invita a utilizar sus sentidos para reforzar en ellos la confianza, la fe... La mirada, el tacto, el gusto... con Jesús, adquieren una tonalidad distinta, inconfundible...

También hoy se nos invita a poner la mirada en Él: en sus manos, con las que bendice, cura, libera... en sus pies, siempre dispuestos a ponerse en camino y acercarse a los que quedan lejos, apartados... Se nos invita, como a Tomás, a tocar sus heridas... a entrar en su corazón traspasado, donde la realidad del dolor y de la muerte es profundamente acogida. La comensalidad de Jesús es también expresión de ese sabor a gratuidad, a Encuentro (con mayúsculas) tan propio de Dios y al que también somos invitados.

- Acoge estas invitaciones de Jesús, recíbelas, y desde ellas, intercede ante Él por aquellos que hoy necesitan de sus manos, de sus pies, de su Corazón abierto, de su Amor. Únete desde la oración a todos aquellos que necesitan cercanía, apoyo, sentirse confortados en su dolor, saberse acompañados.

**Canto: Acércate (Al otro lado del mar)**

## TESTIGOS

*Y les dijo:*

*— Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse.*

*Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió:*

*— Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. **Vosotros sois testigos de esto.***

*Lc 24,44-48*

Dice San Lucas en otro pasaje: “De lo que rebosa el corazón, habla la boca”. Y San Agustín nos advierte: “Si cantas solo con la voz, por fuerza tendrás al fin que callar; canta con la vida para no callar jamás.”

- ¿Qué queda resonando con fuerza en tu corazón? ¿De qué eres testigo? ¿Cómo, dónde, con quién puedes concretar, encarnar tu propio canto de vida?

**Canto: Canta para mí (Luis Guitarra)**